



Nuestro mundo. Tu acción.

XXXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
Ginebra, 28 de noviembre – 1 de diciembre de 2011 – **Por la humanidad**



XXXI CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

28 de noviembre de 2011 - 1 de diciembre de 2011

Punto 12 del orden del día. Recapitulación de las promesas hechas en la XXXI Conferencia Internacional

Informe pronunciado por el representante oficial para las promesas – señor Christian Ndinga, presidente de la Cruz Roja del Congo.

Señora Presidenta, en los últimos años, las promesas se han convertido en un importante elemento de las Conferencias Internacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Permiten a los distintos componentes del Movimiento, los Gobiernos y los observadores demostrar su compromiso con la adopción de medidas que abordan los problemas humanitarios tratados en dichas instancias. Actualmente existen muchos tipos de vulnerabilidad, que se están tornando cada vez más complejos. Todos los países del mundo enfrentan distintos desafíos, lo que hace que las promesas revistan una importancia cada vez mayor, porque ofrecen la posibilidad de traducir las resoluciones adoptadas en medidas concretas y claras adaptadas a cada contexto particular. Las promesas colectivas, especialmente entre el Gobierno y la Sociedad Nacional de un país, favorecen el establecimiento de asociaciones sólidas capaces de abordar los problemas humanitarios con eficacia. Fue una gran satisfacción ver que los encargados de recibir las promesas estuvieron muy ocupados atendiendo a los numerosos visitantes que presentaron las suyas durante esta Conferencia.

En consonancia con el lema de la Conferencia, “Nuestro mundo. Tu acción – Por la humanidad”, 79 Gobiernos, 132 Sociedades Nacionales, la Federación Internacional, el CICR y ocho observadores presentaron un total de 377 promesas diferentes para el período 2012-2015 y aún después. Estas promesas dan fe del verdadero compromiso y la labor de los participantes para abordar las dificultades humanitarias identificadas. Además, al vincularse con las resoluciones aprobadas en la Conferencia, definen nuestro programa de acción humanitaria y nuestras prioridades para los próximos cuatro años, y más allá de ese período. En la XXXII Conferencia Internacional que se celebrará en 2015 se presentará un informe completo sobre el cumplimiento de estas promesas, lo que nos permitirá evaluar los avances hacia el logro de los objetivos humanitarios comunes.

Las promesas complementan las resoluciones aprobadas y, por lo tanto, se relacionan con los objetivos y las cuestiones en que se centró la labor de la XXXI Conferencia Internacional. Permítanme ahora hacer un repaso de las promesas presentadas por los participantes en relación con los cuatro temas de la Conferencia.

En primer lugar, un gran número de participantes hicieron diversas promesas en relación con el fortalecimiento del derecho internacional humanitario (DIH), reconociendo la necesidad de aclararlo y fortalecerlo a fin de proteger a las personas afectadas por los conflictos armados y mejorar las iniciativas orientadas a atender las necesidades presentes y futuras en esta esfera. Las promesas se refirieron principalmente a la adopción de medidas concretas destinadas a mejorar la aplicación del DIH. Se efectuaron promesas específicas orientadas a promover los objetivos establecidos en el plan de acción cuatrienal para la aplicación del derecho internacional humanitario, tales como mejorar el acceso de la población civil necesitada a la asistencia humanitaria en situaciones de conflicto armado y mejorar la

protección de ciertas categorías de personas, como las mujeres y los niños. Varios Estados también prometieron aprobar un tratado eficaz sobre el comercio de armas.

Los Gobiernos y las Sociedades Nacionales expresaron su compromiso de trabajar juntos en sus respectivos países para fortalecer las normas jurídicas aplicables en casos de desastre y crear un marco jurídico que permita realizar intervenciones rápidas y eficaces en casos de desastre, reconociendo que la legislación nacional debe facilitar la organización de las intervenciones de emergencia. Varios participantes prometieron tomar medidas a nivel internacional y regional con objeto de mejorar la preparación jurídica para las intervenciones internacionales en casos de desastre. Otras promesas se vincularon con la adopción de estrategias para la reducción del riesgo, lo que incluye, por ejemplo, medidas para la adaptación al cambio climático.

Numerosas promesas pusieron de relieve la importancia de fortalecer la acción humanitaria, y la necesidad de facilitar y apoyar la labor de los voluntarios. Varias Sociedades Nacionales y Estados prometieron crear entornos que promuevan la dignidad y el respeto por la diversidad, específicamente para la población vulnerable. Se señaló que la educación basada en valores y competencias constituye una herramienta que favorece la creación de un entorno más pacífico. Otras promesas abordaron la necesidad de garantizar el acceso de todas las Sociedades Nacionales a la información y la tecnología de la comunicación.

En lo concerniente a franquear las barreras a la asistencia sanitaria y, más particularmente, el problema de la inseguridad derivada de la violencia y las amenazas a la atención de la salud, numerosos Gobiernos y Sociedades Nacionales prometieron apoyar la iniciativa “La asistencia de salud en peligro”, en particular con miras a garantizar un acceso más seguro para el personal y los servicios sanitarios. Varias promesas orientadas a reducir las desigualdades en la atención de la salud que afectan a mujeres, niños y migrantes —entre otros— recibieron un amplio apoyo, especialmente las relativas a la prevención de enfermedades, como, por ejemplo, el VIH y la tuberculosis.

Damas y caballeros, aquellas delegaciones que aún no hayan firmado promesas podrán hacerlo después de la Conferencia y hasta el final de 2011. Estas promesas se registrarán en una base de datos, a la que se puede acceder a través del sitio web de la Conferencia (www.rcrcconference.org).

Estimados amigos, permítanme expresar mi opinión personal y sugerir que comencemos a poner en práctica las promesas hoy mismo, porque, de hecho, representan las acciones concretas que nos comprometemos a llevar a cabo. Es nuestra responsabilidad crear un mundo más humano, como lo dice el lema: “Nuestro mundo. Tu acción – Por la humanidad”.

Para finalizar este informe, quisiera agradecer la confianza que han depositado en mí para el desempeño de la función de relator en este importante tema. También quisiera agradecer a Emilie Goller de la Federación Internacional y a Corinne Nunes del CICR por preparar el borrador para este informe.